

Bulgaria en el espejo de la UNESCO

Por Eduard Safirov (1)

La participación de Bulgaria en la cultura universal no es fortuita. Heredera de una historia milenaria, ella supo entretener armoniosamente en su política cultural los logros culturales de las generaciones anteriores y las vertientes más sugestivas de la cultura moderna. Precisamente esa unidad y continuidad en el proceso cultural, que se basan en la planificación cultural del país, le permite participar activa y fructíferamente en el desarrollo de la civilización universal. Bulgaria se enriquece gracias a su identificación con la cultura mundial, aportando a ella su propio aliento.

El interés de la República Popular de Bulgaria por la UNESCO comienza ya desde el momento de su incorporación (en 1956) a esa organización intergubernamental —la más grande después de la ONU— en el campo de la educación, la ciencia y la cultura y las comunicaciones. Ya desde hace unos 30 años, nuestro país no es simplemente uno de los 161 Estados Miembros de la UNESCO, sino interviene activamente en la confección y el cumplimiento de los programas integrales de la organización.

El ingreso de Bulgaria en la UNESCO y su participación hasta hoy día, constituye una parte integrante de su política exterior. Uno de sus objetivos es convertir el país en un factor sólido de la paz y la buena vecin-

(1) Secretario General de la Comisión Nacional Búlgara para la UNESCO.

dad en los Balcanes. Una manifestación concreta de esta política es su participación en importantes conferencias internacionales organizadas por la UNESCO. En reiteradas ocasiones la tierra búlgara ofreció su hospitalidad a grandes foros internacionales de dicha Organización.

En los últimos años, sobre todo después de la XIX sesión de la Conferencia General, se llevaron a cabo notables actividades en la esfera de la cultura, gracias a la iniciativa del Comité de Cultura y personalmente de su presidenta, Liudmila Yivkova (1942-1981), de la Representación Permanente y la Comisión Nacional. A sugerencia de Liudmila Yivkova, Bulgaria presentó y posteriormente fueron adoptadas cinco resoluciones en la esfera de la cultura y dos en la educación. Durante la XXI Conferencia General fueron aprobadas ocho resoluciones en el dominio de la cultura. Conjuntamente con la UNESCO, se editaron varias obras, entre ellas "Cuentos Salvajes" del escritor búlgaro contemporáneo Nikolay Jaitov; una colección de obras del poeta-revolucionario Jristo Botev; una colección de obras de Emilian Stanev; la novela "De noche con los caballos blancos" de Pavel Vezhinov; el estudio "Jristo Botev", del académico Vladimir Topencharov; el álbum titulado "Tres capitales antiguas", dedicado al 1.300 aniversario de la fundación del Estado Búlgaro; dos ediciones del libro "La política cultural de Bulgaria"; un número de la revista "Correo de la UNESCO", dedicado también a este aniversario; fue publicado asimismo un artículo de Liudmila Yivkova en la revista "Culturas", así como una serie de trabajos publicados en las ediciones de la organización. En varias oportunidades se efectuaron emisiones por Radio UNESCO. En 1982 comenzó la edición de la revista "Correo de la UNESCO". El destacado escritor, el señor Edward Glissan, redactor jefe de dicha publicación, fue invitado por la nueva emisión.

Fue cumplido con éxito también el programa de conmemoración del 1.300 aniversario de la fundación del Estado Búlgaro en la UNESCO. La XXI sesión de la Conferencia General de la UNESCO, celebrada en Belgrado en 1980, adoptó una resolución especial con este motivo. Dicha efemérides fue anotada en el calendario de personalidades destacadas y fechas memorables de la UNESCO. Fue Bulgaria la que organizó el programa cultural en esta conferencia de Belgrado. Seis monumentos históricos y dos cotos naturales ya integran la Lista del Patrimonio Cultural y Universal.

Una importancia singular revistió también la participación de la Organización en grandes eventos nacionales e internacionales organizados por Bulgaria: La Asamblea Internacional "Bandera de la Paz" y los Encuentros "Sofía' 81" y Sofía' 82"; el Encuentro Internacional de Ministros de Educación de la Región Europea, Sofía' 80; el Encuentro de Mujeres Dirigentes de Comisiones Nacionales para el Trabajo con los Niños, Sofía' 81; el Cuarto Encuentro de Escritores, Sofía' 82; la temporada de Sofía del Teatro de las Naciones, Sofía' 82.

El Centenario del natalicio de Jorge Dimitrov fue celebrado de forma especial en la sede principal de la UNESCO.

Un ejemplo brillante del desarrollo positivo de las relaciones de Bulgaria con la UNESCO fue la entrega del Premio Internacional "Jorge Dimitrov" a Amadou Mahtar M'Bow, Director General de la Organización.

En 1982 el señor M'Bow auspicó por segunda vez la Asamblea Internacional "Bandera de la Paz" y por segunda vez asistió personalmente a ella, aportando así a la reafirmación de su prestigio mundial.

El Director General envió a su representante especial para que participará en la institución de la Fundación Internacional "Liudmila Yivkova", lo que testimonia la importancia que esta organización concede a su labor en el proceso cultural mundial.

La participación de la delegación de la R. P. de Bulgaria en la II Conferencia Mundial de la UNESCO sobre la política cultural (México, 1982), encabezada por Gueorgui Yordanov, presidente del Comité de Cultura, quien fue nombrado también vicepresidente de la conferencia, fue activa y fructífera. La adopción de recomendaciones para la Asamblea, el movimiento "Bandera de la Paz" y la educación estética, crearon nuevas premisas reales para el desarrollo ulterior de las relaciones y la cooperación con la UNESCO.

Fue destacado también el aporte de los representantes búlgaros al trabajo del Congreso Mundial del Libro, Londres 1982.

Dentro de todo el inmenso quehacer de la Organización, a Bulgaria le corresponde una parte considerable. Sin tener que ir más lejos, podemos mencionar las iniciativas más importantes celebradas en Bulgaria por la línea de la UNESCO como son la 94.^a sesión del Consejo Ejecutivo en Varna, los Congresos Mundiales de Filosofía y Sociología, el Primer Congreso Mundial de las Escuelas Asociadas en 1983. Cada año Bulgaria se hace sede de unos diez simposios, seminarios y reuniones de expertos de la más diversa índole. En 1983 fue inaugurada en Sofía la primera librería del mundo que vende publicaciones de la UNESCO.

El prestigio y reconocimiento de la República Popular de Bulgaria en la actividad de la UNESCO son confirmados también por la decisión de organizar la próxima XXIII Conferencia General de la Organización en el otoño de 1985 en Sofía, fecha en que se celebrará también el 40 aniversario de la fundación de la UNESCO. Son pocos los países del mundo que pueden organizar una conferencia de semejante envergadura (3.500 partícipes, cuyo trabajo se extendera durante más de cinco semanas). Constituye un orgullo legítimo para Bulgaria el hecho de ser nombrada sede de este foro internacional.